

DE BUENAS LETRAS

Sobre el poema 'Educar'

ANTONIO CHICHARRO

DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

Si el lector hace una búsqueda en la red internet del famoso y citado poema 'Educar', podrá comprobar el no escaso número de ocasiones en las que su autoría le es atribuida al poeta Gabriel Celaya. Aunque pocos lectores cuestionan este hecho, algunos más cautos y en consecuencia menos crédulos se han planteado dudas al respecto y, en algunas ocasiones, conociendo mi interés por la obra de Celaya, han pedido mi opinión. Yo siempre he contestado lo mismo: que no había un solo dato cierto que demostrara que dicho texto le perteneciera al poeta vasco y que no lo había leído en ninguno de sus libros ni visto en revistas como poema suelto del tiempo en que nuestro buen poeta vivía. Y contestaba además que desde mi impresión lectora no me parecía que fuera del autor de Cantos iberos. En cualquier caso y antes de continuar con lo que vengo a contar aquí, recordemos el poema porque no es de muy buena educación

hablar de los ausentes en público. Por cierto, que lo tomo de una fuente fiable cuyos datos ahora daré. El poema dice así:

«Educar es lo mismo / que poner motor a una barca... / hay que medir, pesar, equilibrar... / ...y poner todo en marcha. / Para eso, uno tiene que llevar en el alma / un poco de marino... / un poco de pirata... / un poco de poeta... / y un kilo y medio de paciencia concentrada. / Pero es consolador / soñar mientras uno trabaja, / que ese barco -ese niño- / irá muy lejos por el agua. / Soñar que ese navío / llevará nuestra carga de palabras / hacia puertos distantes, / hasta islas lejanas. / Soñar que cuando un día / esté durmiendo nuestra propia barca, / en barcos nuevos seguirá / nuestra bandera enarbolada». Pues bien, un día de 2013 recibí una carta desde Donostia-San Sebastián cuyo remitente era el archivero de los Hermanos de La Salle, en la que pedía mi parecer al respecto dado que, si bien él tenía una publicación antológica

con el nombre del autor de la misma en la que figuraba el poema, necesitaba resolver la duda de una vez contrastando con mi opinión. Qué paradoja. Lejos de resolver yo sus dudas, el buen Hno. Martín Lasa disipaba cualquier margen de error con las mías con el documento que adjuntaba en la carta por cuanto 'Educar' se encuentra recogido en la página 182 del libro 'Casi puro rezo', publicado en Buenos Aires por la editorial Stella, de los Hermanos de La Salle de Argentina, en 1982, publicación esta que reúne los poemas escritos por el Hno. Fermín Gainza, religioso y educador chileno de La Salle, además de poeta y artista polifacético, que pasó la mayor parte de su vida en Argentina hasta su muerte en 2011. Este hecho cierto dejaba las cosas en su sitio: Fermín Gainza es el autor.

Lo curioso es que algunos miembros de La Salle siguen explicando esta confusión de autores porque están encantados de que se haya asociado al poema el nombre de Gabriel Celaya como una manera de revalorización del mismo. Sin embargo, lo que casi con toda seguridad no podremos resolver es dónde se inició el equívoco ni qué apresurado lector escribió al lado del texto el nombre del vasco ni, mucho menos, por qué. Aquí sólo caben conjeturas.

No obstante, y con esto acabo, te diré, lector, que toda obra literaria o poética es sobre todo tuya. Tú eres el autor cuando te la apropias y le insuflas el oxígeno de tu mirada para que ese cuerpo de palabras cifradas en una página se llene de vida. Tú acabas siendo el autor.